

# Maria Reina de la Paz

Enero - febrero 2006 - Editado: por Eco di Maria, C.P. 27 31030 Bessica (TV) (Italia) - Tel / fax 0423. 470331  
A. 22, N° 1-2; Esd.a.p. art.2,com.20/c, leg.662/96 filiale di MN-Autor.tribun.MN: 8.11.86, ccp 14124226

185



Mensaje del 25 de noviembre de 2005

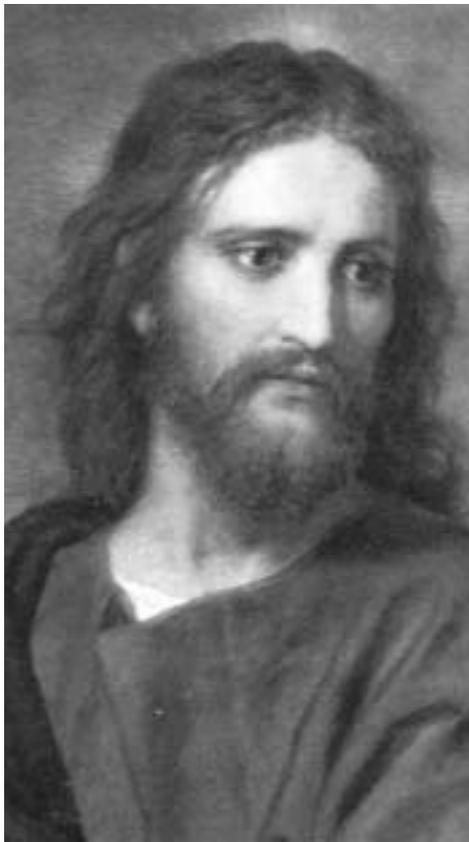
“¡Queridos hijos! También hoy os invito: orad, orad, orad hasta que la oración se convierta en vida para vosotros. Hijitos, en este tiempo de manera especial oro ante Dios para que os conceda el don de la fe. Sólo en la fe descubriréis el gozo del don de la vida, que Dios os ha dado. Vuestro corazón estará gozoso al pensar en la eternidad. Yo estoy con vosotros y os amo con tierno amor. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

## El don de la vida

En un mundo víctima cada vez más de modas efímeras, de elecciones virtuales, de relaciones provisionales, María habla de **eternidad**. En un mundo en el que la doctrina del mercado lo uniforma todo mortificando la personalidad singular de cada uno en una masificación estereotipada, María propone la doctrina de la **fe** que exalta la dignidad de cada persona y sanciona su original e irrepetible esencia. En un mundo en el que el hombre parece a punto de adueñarse del principio de la vida, María confirma que **la vida es don de Dios**. Meditemos en este Adviento Sus palabras: que este mensaje se sumerja en nuestra alma *para regarla, fecundarla, y hacerla florecer; que no pase sin obrar en nosotros lo que desea* (cfr Jn 17, 3).

**Orad, orad, orad hasta que la oración se convierta en vida.** La oración es el puente que nos une a Dios, que nos pone en comunión con Él; es el canal por el que transita su amor. La oración, si es verdadera oración, nunca es estéril y tarde o temprano, fecunda la vida, da forma y sustancia a la vida, se torna vida, vida eterna ya en este mundo, porque *la vida eterna es conocer al único y verdadero Dios y a aquel que Él ha enviado, Jesucristo* (cfr Jn 17, 3).

**Hijitos, en este tiempo oro especialmente ante Dios para que os conceda el don de la fe.** En este tiempo en que nuestros opulentos países identifican el regalo navideño con el regalo consumista, María implora para nosotros el don de la fe. Y ciertamente lo obtiene porque es Ella quien lo solicita y porque es lo que Dios mismo desea. **Sólo en la fe descubriréis la alegría del don de la vida que Dios os ha concedido** que es ya la vida biológica, pero más todavía, infinitamente más, es la vida en Cristo Jesús, en Su Nombre (cfr Gv 20, 31). *Yo he venido para que tengáis vida y la tengáis en abundancia* (Gv 10, 10b) o sea la vida plena, en la que reinará la paz mesiánica (Is 11, 1-9) y *no habrá mas niños que vivan pocos días, ni ancianos que, pasados sus días, no alcancen la plenitud* (Is 65, 20 a). La vida es don de Dios y como tal debe ser acogida desde su concepción, debe ser respetada, honrada, cuidada, defendida en



## Él es el Rey de la paz!

cualquier circunstancia, en la salud como en la enfermedad, en la juventud como en la ancianidad. La vida humana debe ser protegida de todo aquello que enturbia la imagen de Dios impresa en ella (cfr Gen 1, 27), debe ser promovida para que sea siempre más conforme al Cristo impreso en ella desde el Bautismo, debe ofrecerse, en Jesús y con Jesús, al Padre para que resulte *un sacrificio grato a El*. Hoy en día se rechaza cualquier sacrificio y no nos damos cuenta de que así se sacrifica al hombre, se le reduce a bien de consumo, mercancía de cambio, objeto de mercado. La vida debe ser vivida como don de Dios y como tal debe ofrecerse, gastándola para los demás; *sanad a los enfermos, resucitad a los muertos, curad a los leprosos, echad a los demonios. Lo que gratis hayáis recibido, dadlo gratis* (Mt 10, 8).

**Vuestro corazón estará alegre pensando en la eternidad.** Y la eternidad es la vida en Cristo: *si, por lo tanto, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde se encuentra Jesús sentado a la derecha de Dios; pensad en las cosas de arriba, no en las terrenas. Vosotros, de hecho, estáis muertos, y vuestra vida está ya escondida con Cristo en Dios! Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestó, entonces también vosotros os manifestaréis con Él en la gloria* (Col 3, 1-4).  
Nuccio Quattrocchi

Mensaje del 25 de diciembre de 2005

“¡Queridos hijos! También hoy os traigo en brazos al Niño Jesús, Rey de la Paz, para que os bendiga con su paz. Hijitos, hoy os invito especialmente a ser mis portadores de paz en este mundo sin paz. Dios os bendecirá.

**Hijitos, no lo olvidéis: yo soy vuestra Madre. Os bendigo a todos con una bendición especial, con el Niño Jesús en mis brazos. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”**

## Portadores de paz

*La paz os dejo, mi paz os doy. No como el mundo la da, os la doy yo* (Gv 14,27). Estas palabras de Jesús vuelven a nuestra memoria cada vez que María habla de paz. Hay de hecho una diferencia abismal entre la paz que viene de Dios y la que viene del mundo. La verdadera paz es don de Dios, es fruto de su amor purísimo. La que da el mundo, aun cuando no es fruto de agobio, podrá ser como máximo fruto de solidaridad humana, puede contener algún reflejo del Amor divino, pero nunca ser su fruto. Conocemos bien nuestros límites, las tentaciones repetitivas de defender o imponer la paz con las armas, antes era con la espada, hoy día con terribles instrumentos de destrucción. Entonces, como ahora, quizás ahora mas que antes, el nuestro es un **mundo sin paz**. Y será siempre así mientras busquemos la paz solo con nuestras fuerzas, hasta que nos decidamos a implorarla y recibirla de Dios.

No es fácil, pero es la única posibilidad de frenar el odio, la enemistad, las divisiones que avanzan entre las civilizaciones, entre los estados, entre los pueblos, entre las religiones, pero también en el interior de cada nación, del mismo credo religioso, de la ciudad misma, de la familia. La división hoy día penetra la psique del individuo creando malestar o enfermedades mas graves que en el pasado. **Este mundo sin paz**, es el mundo del planeta Tierra, pero también el mundo de nuestras ciudades, el mundo de nuestra familia, mi mundo personal.

¿Qué hacer? ¿Por dónde empezar? Partamos de donde comienza el mensaje: **Queridos hijos, también hoy les traigo en brazos al Niño Jesús, Rey de la Paz, para que los bendiga con su paz.** De aquí hemos de comenzar. Aquel niño está en los brazos de María, no para ser mimado por su Madre o admirado por nosotros; está allí para que nos sea donado (**os traigo**), está allí para que lo acojamos, lo vivamos. Todo empieza desde allí. Acojamos a Jesús en nosotros, y Su bendición hará brotar la paz, porque Él es el **Rey de la paz**. Que nuestra alma sea un seno para Dios que viene al mundo, santuario de Su Presencia. Ningún proyecto especial que

## El año de los dos papas

haya que estudiarse, ni pactar en los palacios de los poderosos. Que cada uno se deje penetrar por la presencia del niño que María nos trae como don, e inundar por Su bendición. Jesús es el único proyecto de paz que Dios nos entrega y está en esa cuna de paja. La conversión comienza por un encuentro. El Evangelio no es un tratado de teología, sino la narración del encuentro de Jesús con el hombre: con quien Lo acoge, con quien Lo mira con indiferencia, con quien Lo rechaza. *A los que lo acogieron, les dio el poder de ser hijos de Dios (Jn 1, 12)*. Dejémoslos encontrar por Jesús, y llevaremos Su paz llevando Su caricia, Su mirada de Amor a quien busque nuestras manos y nuestros ojos. *Gratis lo recibís, dadlo gratis (Mateo 10, 8b)*. No más *ojo por ojo*, violencia por violencia; ahora, tras la venida de Jesús, la respuesta al odio es sólo el amor, a la violencia es sólo el perdón, a la traición es sólo el beso de la paz. Es lo que debemos hacer con todos, pero esto sólo es posible si estamos tan llenos de Dios que seamos expresión pura de su presencia en nosotros. Por esto es necesario hacerse seno para Dios. *¿Como podrá ser esto?... Nada hay imposible para Dios (Lc 1, 34-37)*.

María lo sabe, nos lo repite en Sus mensajes, y hoy nos lo confirma en la triple bendición del Hijo, del Padre y la Suya personal y **especial**. Antes de que sea demasiado tarde, dejémoslos convertir en **Sus portadores de paz**

N.Q.

**El año de los dos papas** Al cierre de un año es normal mirar hacia atrás para de una ojeada contemplar lo que ha acontecido, para que sea ante todo motivo de agradecimiento con el *Te Deum* que la Iglesia canta en las últimas Vísperas de diciembre, pero también un balance objetivo, que ayuda a poner las bases para la construcción de un nuevo año.

Al final del año 2005 los recuerdos se detienen especialmente en los acontecimientos de la "casa de Pedro", es decir, en la conclusión del largo y **fecundo pontificado del Papa Wojtyla** y el inicio de **uno nuevo, el del Papa Ratzinger** que, con la sobriedad que lo distingue, nos está revelando poco a poco el regalo que Dios, a través de él, ha querido hacer a la Iglesia.

Se ha dicho mucho sobre Juan Pablo II, pero todavía queda mucho por decir de él, considerando el espesor de su persona y su profundidad espiritual. No faltará ocasión para ello. Pero ciertamente en nuestro cántico de agradecimiento resuena el reconocimiento por el ejemplo de fe, de coraje, y de amor obediente, que lo llevó a hacer frente a la muerte en la cruz de su enfermedad como un manso cordero, ofrecido hasta el último instante junto a su Señor. Hasta que dulcemente susurró: "Ahora dejadme ir a la casa del Padre..." El resto es crónica.

Pero ese grano de trigo muerto

tan santamente no podía sino hacer reflorar una nueva espiga: Benedicto XVI, un pontífice manso con las ideas muy claras y firmes, capaz de orientar con sabiduría y fuerza la trayectoria de la Iglesia de hoy, en su viaje entre las olas de la duda, de la incertidumbre, del relativismo, del nihilismo y de la incredulidad que vive el hombre moderno. Hacía falta un Papa así, uno de los mayores teólogos vivos, que a pesar de todo ha ofrecido de inmediato una imagen inesperada de sí mismo: la de un hombre manso, esquivo, reservado, paternal y humilde. Una imagen que contrasta con la del "viejo" cardenal Ratzinger, temido por su rigor doctrinal.

¿No tiene miedo de decir la verdad, y prueba de ello es que ha elaborado su primer Mensaje dedicado a la paz. Sigue pues los pasos de su "Venerado predecesor"- así es como ama llamarlo- actualizando la conducción de la Cátedra de Pedro según las exigencias que van surgiendo en el corazón de la humanidad.

**Extraemos ahora algunas ideas tomadas de diversas intervenciones públicas del Papa Benedicto**, para captar su pensamiento y comprender los pasos a seguir, personalmente y juntos, que él indica sobre el camino que lleva a Cristo.

S.C.

### IGLESIA

La Iglesia vive de Cristo y con Cristo. Él le ofrece su amor esponsal guiándola a lo largo de los siglos; y ella, con la abundancia de sus dones, acompaña al caminar del hombre, para que aquellos que acojan a Cristo tengan vida, y la tengan en abundancia. La Iglesia siempre quiere acoger a todos, en la verdad y en la caridad.

### INMACULADA

Mirando a la Virgen, ¿cómo no dejar despertar en nosotros, sus hijos, la aspiración a la belleza, a la bondad, a la pureza del corazón? Su celeste candor nos atrae hacia Dios, ayudándonos a superar la tentación de una vida mediocre, basada en compromisos con el mal, y orientarnos decididamente hacia el auténtico bien, que es fuente de alegría.

Cuanto más cerca de Dios esté el hombre, mas lo estará de los hombres también. Lo vemos en María. El hecho de que Ella esté cerca de Dios es también la razón por la que está cerca de los hombres. Por eso puede ser la Madre de toda consolación y de toda ayuda.

La Virgen se dirige a nosotros y nos dice: ¡Ten el coraje de atreverte con Dios! ¡Pruébalo! ¡No tengas miedo de Él! ¡Comprométete con Dios, entonces verás que con ello tu vida se amplía y se ilumina, deja de ser aburrida, se llena de infinitas sorpresas, porque la bondad infinita de Dios no tiene fin!

### COMUNIÓN CON DIOS

Dios nos llama a la comunión con Él, que se realizará plenamente con el retorno de Cristo, y Él mismo se esfuerza para que lleguemos preparados a este encuentro final y decisivo. El futuro está, por así decir, contenido en el presente, o mejor, en la presen-

cia de Dios mismo, de su amor indefectible, que no nos deja solos, no nos abandona ni un instante, como un padre y una madre no paran nunca de cuidar de sus propios hijos en su crecimiento.

### SANTIFICACIÓN

La santificación es un don de Dios e iniciativa suya, pero el ser humano está llamado a corresponder con todo su ser, sin que nada de él quede excluido. En cada individuo se resume la entera obra de la creación y de la redención, que Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, va llevando a cabo desde el inicio hasta el fin del cosmos y de la historia. Y así como en la historia de la humanidad, la figura central es la primera venida de Cristo y al final su retorno glorioso, también cada existencia personal está llamada a medirse con Él- de modo misterioso y multiforme- durante la peregrinación terrena, para ser hallada "en Él" en el momento de su retorno.

### LUZ

La luz es fuente de vida. Pero luz significa sobretodo conocimiento, significa verdad en contraste con la oscuridad de la mentira y de la ignorancia. Así pues la luz nos hace vivir, nos indica el camino. Pero también la luz, cuando da calor, significa amor. Donde hay amor, emerge una luz en el mundo; donde hay odio, el mundo está en la oscuridad.

El verdadero misterio de la Navidad es el esplendor interior que viene de este Niño. Dejemos que ese esplendor interior se comunique a nosotros, que encienda en nuestro corazón la llama de la bondad de Dios. ¡Llevemos todos, con nuestro amor, la luz al mundo! ¡No permitamos que esta lla-



ma luminosa, encendida en la fe, se apague con las corrientes frías de nuestro tiempo!

### EN LA VERDAD, LA PAZ

"En la verdad, la paz" - indica la convicción de que, donde y cuando el hombre se deja iluminar por el esplendor de la verdad, toma casi de modo natural el camino de la paz. La paz no puede ser reducida a la simple ausencia de conflictos armados, sino que debe ser entendida como "el fruto del orden impreso en la sociedad humana por su divino Fundador".

Cuando falta adhesión al orden trascendente de las cosas, así como también el respeto de esa "gramática" de diálogo que es la ley moral universal, escrita en el corazón del hombre, cuando se obstaculiza y se impide el desarrollo integral de la persona y la tutela de sus derechos fundamentales, cuando tantos países están sometidos a injusticias y desigualdades intolerables, ¿cómo se puede esperar que se realice el bien de la paz? Se disminuyen los elementos esenciales que dan forma a la verdad de tal bien. La mentira va ligada al drama del pecado, con sus consecuencias perversas, que han causado y siguen causando efectos devastadores en la vida de los individuos y de las naciones.

## Una fiesta de luz para los consagrados

¿Cómo no quedarnos preocupados seriamente ante las calumnias de nuestro tiempo que encuadran amenazadoras escenas de muerte en no pocas regiones del mundo? La auténtica búsqueda de la paz debe partir de la concienciación de que el problema de la verdad y de la mentira compete a cada hombre y a cada mujer y resulta ser decisivo. La verdad de la paz llama a todos a cultivar relaciones fecundas y sinceras, estimula a buscar y recorrer los caminos del perdón y de la reconciliación, a ser transparentes en la negociación y a ser fiel en la palabra dada. Pido al mismo tiempo que se intensifique la oración, porque la paz es ante todo un don de Dios, que se debe pedir incesantemente.

### AL HOMBRE "TECNOLÓGICO"

El hombre de la era tecnológica se arriesga a ser víctima de los éxitos de su inteligencia y de los resultados de su capacidad operativa, se encamina hacia una atrofia espiritual, a un vacío del corazón. Por eso es importante que abra la propia mente y el propio corazón a la Navidad de Cristo, evento de salvación capaz de imprimir renovada esperanza en la existencia de cada ser humano.

¡Despierta, hombre del tercer milenio! En Navidad el Todopoderoso se hace niño y pide ayuda y protección. Su modo de ser Dios pone en crisis nuestro modo de ser hombres; su "tocar a nuestras puertas" nos interpela, interpela nuestra libertad y nos pide que revisemos nuestra relación con la vida y nuestro modo de entenderla.

Hombre moderno, adulto, si bien a veces débil de pensamiento y de voluntad, déjate llevar de la mano del Niño de Belén; ¡no temas, fíate de Él!

La fuerza vivificante de su luz te anima a esforzarte en la edificación de un nuevo orden mundial, basado en justas relaciones éticas y económicas. Que su amor guíe a los pueblos e ilumine la conciencia común de ser "familia" llamada a construir relaciones de fe y de mutuo sustento.

### BENDICIÓN

La bendición del Señor produce, por fuerza propia, bienestar y salvación, así como la maldición trae desgracia y ruina. La eficacia de la bendición se concreta después, con mayor detalle, por parte de Dios, en el protegernos, en el ser propicio, y en el darnos la paz, o sea, en otras palabras, en su oferta de abundante felicidad.

### A LOS CONSAGRADOS

Desde los orígenes, la vida consagrada se ha caracterizado por su sed de Dios. No tengáis miedo de presentaros incluso visiblemente como personas consagradas, e intentad siempre manifestar vuestra pertenencia a Cristo. La Iglesia necesita de vuestro testimonio, necesita de una vida consagrada que haga frente con coraje y creatividad a los desafíos del tiempo presente. Frente al avance del hedonismo, a vosotros se os pide el testimonio de la castidad. Frente a la sed del dinero, vuestra vida sobria y predispuesta al servicio de los más necesitados, recuerda que Dios es la riqueza auténtica que no muere. Frente al individualismo y al relativismo, vuestra vida fraterna, capaz de dejarse coordinar, luego capaz de obedecer, confirma que vosotros confiáis a Dios vuestra realización.

Benedicto XVI

La fiesta de la Presentación de Jesús en el Templo que se celebra el 2 de febrero, o sea cuarenta días después de Navidad, tiene orígenes lejanos, y ha sufrido varias modificaciones en el tiempo.

Tuvo su origen en Oriente como *fiesta del encuentro* en el espacio sagrado del Templo de Jerusalén entre la benevolencia de Dios y la espera del pueblo elegido, entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Más tarde se difundió en Occidente donde se convirtió en la *fiesta de las luces* en la que se introdujeron la solemne bendición y la procesión de las velas, encendidas en caso de calamidad, como una renovación de la propia confianza en Dios: desde ese momento tomó el nombre de *Candelaria*.

Adquiere pues fundamental importancia el tema de la luz, que simboliza al mismo Cristo, luz que ilumina el camino de cada hombre y le abre la vía de la salvación, por eso se bendicen las velas y se va en procesión al encuentro del Cristo para llegar al final a la casa del Padre y hallarlo en la celebración de la Eucaristía, en espera de que se manifieste a nosotros en plenitud.

Esta fiesta **marca el paso de la liturgia navideña a la apertura del camino hacia la Pascua**, ya que se celebra el momento en el que María junto a José ofrecen el Hijo al Padre, consagrándolo a Él, para que a través de Él se abra a los hombres el camino de la Salvación, que se realiza a través de su sacrificio en la Cruz.

La ley Levítica judía prescribía tanto la purificación de la mujer 40 días después del parto como el ofrecimiento de un sacrificio ritual por cada varón primogénito nacido, como rescate, ya que pertenecía por derecho a Dios. Por estos dos motivos María junto a José se dirigen al Templo, pero en su caso el ofrecimiento del primogénito al Señor tenía un significado especial, ya que ponían de nuevo la vida del pequeño Salvador a disposición del Padre, que se lo había donado, renunciando a cualquier derecho sobre él.

En el Templo, mientras Jesús es aún niño entre los brazos de María, el viejo Simón, iluminado por el Espíritu Santo, proclama a todos su verdadera identidad y **su misión: el ofrecimiento de su vida por la Redención del mundo**.

María no es ajena al camino del Hijo, de hecho justo en el Templo, el viejo Simeón profetiza el futuro del niño, y el de la Madre, a la que *una espada atravesará el alma*, cuando **participará activamente en la obra redentora de Hijo, cuando ofrece su sufrimiento**.

Además Simeón saluda a Jesús como Aquél que será *la Gloria de su pueblo Israel*, pero al mismo tiempo preparará la salvación ante todos los pueblos y será *luz para iluminar a las gentes*.

En 1997 Juan Pablo II, contemplando la Presentación de Jesús en el Templo, eligió esta festividad para celebrar la primera **jornada dedicada a la vida consagrada**. El Papa ha pedido a todos los consagrados dar

juntos gracias a Dios por el don de la vocación y renovar juntos sus compromisos ante Él; ésta cita se repite ya casi todos los años en todas las diócesis del mundo.

Seguramente cada consagrado se reconoce predestinado para su misión desde el inicio de su vida, como Jesús ofreció su vida al Padre para continuar abriendo el camino de la salvación a los demás hermanos. Naturalmente cada uno tiene una historia y un carisma propios, hay quien va proclamando el Evangelio hasta los confines de la tierra, quien elige estar junto a los últimos y los pobres, quien educa a los jóvenes o quien se dedica por completo a la oración y a la adoración de Dios, para reparar todos los ultrajes que recibe de los corazones de los hombres.

Pero lo que tienen todos en común es el deber de proclamar con la palabra o las obras **la supremacía de una realidad sobrenatural**, de Dios que está vivo y presente en la realidad y es el único que puede dar respuestas a los problemas existenciales del hombre.

Las velas que se encienden en la Candelaria, nos recuerdan **la necesidad de velar**, llevando a nuestro alrededor la luz de la esperanza, de la fe y de la caridad, en un mundo que a menudo se ahoga en la oscuridad y en la angustia.

**Los consagrados deben saber ver más allá de la realidad contingente**, saber leer los signos de los tiempos, como Simeón o Ana la profetisa, que supieron vislumbrar en el pequeño Jesús el gran milagro de la Salvación ofrecida al mundo.

El Espíritu Santo da a quien lo acoge una mirada penetrante, una sabiduría que no es humana, una fuerza y un coraje inexplicables, que quieren demostrar al mundo que **el hombre que vive en Dios y para Dios dispone de recursos misteriosos** que le otorgan una humanidad especial y transfigurada. La elección de una vida vivida en la pobreza, en la castidad y en la obediencia debe llegar a la liberación del egoísmo, para degustar una libertad interior que permita **vivir una vida de hombre redimido**, o sea no preso ni limitado por el pecado. Se puede demostrar así que el Reino de Dios puede comenzar a ser realidad ya en esta tierra, que su Gracia es sobreabundante y transforma nuestra humanidad de decaída en resucitada.

Entonces **nos volvemos luz para las naciones**, cuando nuestra vida muestra que es posible pasar de la muerte a la vida, cuando sabemos difundir entorno a nosotros la alegría de vivir, cuando nuestro amor rompe el desprecio y el desamor de los demás. Es **el amor desinteresado**, libre, el que es capaz de difundir la misericordia, el perdón de los pecados, y de curar las heridas del corazón.

**La vida consagrada en sus variadas formas quiere testimoniar que la vida en Dios está llena de alegría** y es capaz de mostrar el Rostro del Padre, su presencia en el mundo, precisamente a través de las variadas experiencias, desde la oración a la caridad, quieren hacer tangible *algo* de Dios. Uno puede representar en el mundo su amor, otro encarnar su paciencia, o su paz, o su sabiduría, para que en el mosaico de las variadas experiencias emerja la presencia de un Dios que camina junto a sus hijos a través de quien se ofrece a Él sin reservas.

Sabina Rosciano



## CONSOLATA BETRONE

### “En el seno de la Iglesia tú serás la confianza”

En la mística cristiana, sin duda, ser víctima es el estado más alto al que un alma puede aspirar. En cierto modo, viene a ser el compendio y la coronación de todas las vocaciones. Pero el sentido de víctima aquí debe ser bien comprendido: se trata de un alma que se ofrece voluntariamente; y aunque deba sufrir, no se ofrece al dolor, sino al Hombre de los dolores, por amor, para compartir con Él Su Pasión de amor. Es, sí, un alma que se sacrifica, pero en el sentido que la Antigua Alianza daba al ofrecer un sacrificio, o sea: ofrecer un don sagrado a Dios.

**Consolata Betrone, clarisa capuchina que vivió cerca de Turín en la primera mitad del siglo pasado** (1903-1946), fue sin duda un alma víctima que tuvo el coraje de responder a la llamada de Jesús: “*Tengo sed de víctimas para salvar al mundo. Tengo sed de Esposas, no de monjas; y en el momento actual tengo mas necesidad de víctimas que de esposas*”, y de ofrecerse como holocausto (sacrificio que termina quemado, consumado completamente, siempre según el sentido bíblico) “por cada alma del universo, para que Jesús pueda salvarlas a todas”. Especialmente por los sacerdotes y los consagrados- que ella llamaba “los Hermanos y las Hermanas”- que no viven según su propia llamada o que han renegado de ella. Inspirándose en la pequeña Teresita del Niño Jesús, tuvo la audacia de ser “aquella alma aún más débil, más pequeña” de la cual la santa carmelita había dicho que habría recibido de Dios aún mas gracias que ella “siempre y cuando se abandonara con fe plena a su Misericordia infinita”. Y Consolata fue esa alma, hasta el punto de merecer estas palabras de Jesús: “*En el seno de la Iglesia tu serás la confianza ... Me agrada tanto la confianza ciega, infantil, sin límites, inmensa que tú tienes en Mi...no permitas nunca, ni por un solo instante, que el enemigo penetre en tu alma con un pensamiento de desconfianza, nunca! Créeme único y siempre bueno, créeme único y siempre madre tuya.... Comprende, Consolata, mi corazón...di al mundo cuán bueno y materno Yo soy...Yo soy, y amo ser exclusivamente, bueno y misericordioso con mis criaturas. No hagáis ser Dios de rigor, cuando en realidad soy sólo Dios de Amor... ¡Yo salvaré al mundo con el Amor misericordioso!*”

**Con la finalidad de consolar al amor de Jesús por tanta desconfianza en Su Bondad y Misericordia**, Pierina Betrone recibe el nombre de Consolata, deseando ser consoladora del Corazón de Jesús y de todos aquellos que no son capaces de percibir ni acoger el amor del Señor. Y fue Jesús mismo quien le indicó no sólo el camino para consolarle sino también para “*amarle como nadie lo hizo hasta ahora y salvar almas como nunca nadie ha salvado*”: el incesante acto de amor “*Jesús, María, os amo, salvad a las almas!*”, que el Redentor indicó como *diminuto camino de amor y de confianza* no sólo a ella sino a todos sus hijos; porque Él quiere “*el triunfo en el mundo no sólo de la Misericordia, sino también del Amor, especialmente en las almas pequeñas*”.

“*Jesús, María, os amo, salvad almas, incluye todo*” decía el Señor: el amor por Él y por las criaturas, “*las almas del*

*Purgatorio así como las de la Iglesia militante; el alma inocente y la culpable; los moribundos, los ateos, etc...No pierdas tiempo, recuerda que cada acto de amor es un alma*”. **Este acto de amor, si se vive intensamente, está destinado a extirpar la raíz de todo mal y a quitarle la vida al hombre viejo** para hacer vivir al hombre nuevo que es, todo y solo, amor a Dios (Jesús, María, os amo) y todo y sólo amor por los hombres (salvad almas). Se trata de un camino *evangélico* en el verdadero sentido de la palabra, porque requiere permanecer en Su amor continuamente, tener los mismos sentimientos que Cristo, no tener más tiempo para otras cosas sino para amar a Jesús y a María y salvar a las almas, o sea la perfecta negación de uno mismo, perdida por Jesús a sus discípulos.

Por esto Jesús dijo a Consolata que el incesante acto de amor la habría *anulado*. Ella, de hecho, comprobó que “para ser un incesante acto de amor virginal hay que desaparecer”: desaparecer de los demás y de sus propios ojos, para seguir, con todas tus fuerzas, en el profundo silencio y en el amor, sólo a Dios, hasta que todo se realice. En su respuesta radical la pobre hermana capuchina decidió: “Nunca contentarme a mí misma: en la comida, bebida, reposo, vestidos, gustos, preferencias; Anulación total de cada apetencia, derecho, trabajos personales....Anulación de la lengua....responder sólo lo puramente necesario acompañado siempre por el acto de amor”.

**Vivir este acto de amor continuamente, con todo el ser, tanto en la consolación como en la prueba**, requiere heroísmo, despojarse de uno mismo, pero purifica el corazón y lo unifica. Es un camino análogo a la oración del corazón tan difundida en el Oriente cristiano. Pero aquí se trata de algo más: no sólo unión con Jesús, sino unión con Dios a través de Jesús y María. Se trata de unirse a sus corazones que se inmolan al Padre como sacrificio de amor por las almas. **No se puede separar a Jesús de María, como no se puede separar el amor de Dios del ofrecerse por la salvación de los hermanos**. En efecto, en Consolata el amor por Jesús y por María Virgen fueron inseparables. Y fue este amor el que generó en ella el amor por las almas, hasta el punto de hacerle decir, antes de morir, estas palabras: “Oh, siento que el Corazón Divino un día, mostrándome al mundo, solo tendrá una frase: ¡Se ha fiado de mí! Me ha creído. Sí, Jesús hará cosas grandes y yo, anticipándome, me uno a la SS. Virgen cantando el Magnificat. Unos cuantos meses más y Consolata pasará a ser consoladora. Oh, me prostraré con amor sobre cada corazón que gima, que sufra, que desespere, que insulte, que maldiga... Me dan tanta pena los que sufren...”.

**Este amor divino por las almas le hizo desear el Paraíso para hacer el bien a todos**. Y hoy, cuando Consolata ya está junto al Padre, su sed de hacer el bien está completamente saciada, según la promesa de Jesús: “*¡Sí, tu Jesús te lo concede: postrarás tu oído a todos los dolores de la tierra, arrancarás de mí las mayores gracias, y a cada alma le pedirás, a cambio, la Santa Comunión... sí, desde ahora te lo prometo: la misión especial de tus hermanos a parte, serás la Consolata de todos*”.

Cristina Palici

## Jesús, María, Os amo, ¡salvad almas!

En el mensaje del 25 de julio de 2005 la Virgen en Medjugorje ha dicho: “Queridos hijos, os invito a **“llenar vuestra jornada con breves y ardientes oraciones”**. Hay innumerables breves y ardientes oraciones, y probablemente cada uno tiene su preferida que desea decir más a menudo. Descubrir el origen de cada una sería un duro trabajo, pero se puede decir que todas están inspiradas: desde el Amor por amor, amor a las almas y a cada uno de nosotros. Son las jaculatorias. Hay una muy bella inspirada en la Sierva de Dios, **Sor Maria Consolata Betrone**. Para ella todo



inició con la lectura de la “Historia de un alma” de Santa Teresita del Niño Jesús, pero Consolata, a su vez, tuvo experiencias místicas, y es recordada por su “diminuto camino”, accesible a las almas y que se resume en tres puntos esenciales:

Ofrecer un **acto incesante de amor** con el corazón: “¡Jesús, María, Os amo, salvad almas!”

Ofrecer un **sí a todos, sonriendo**, viéndolo a Jesús en todos.

Ofrecer un **sí a todo, siempre agradeciendo**.

Un acto de amor es también un acto de reparación: Jesús ha especificado: *Un “Jesús te amo” repara mil blasfemias*. Pero la importancia de esta invocación, corta y muy poderosa, se puede entender por las palabras de Jesús que Sor Consolata ha escrito en su diario: “*Sólo te pido esto: un acto de amor continuo, JESÚS, MARÍA, OS AMO, SALVAD ALMAS...*”

Consolata fue invitada por Jesús a intensificar la oración sin demorarse: “*No pierdas tiempo porque cada acto de amor representa un alma. Entre todos los dones, el mayor que puedes ofrecerme es una jornada llena de amor. Yo deseo un incesante “¡Jesús, María, Os amo, salvad almas! desde que te levantas hasta que te acuestas*”. El acto de amor incesante que Jesús quiere no depende de las palabras que se pronuncian con los labios, sino que es un acto interior, de la mente que piensa en amar, de la voluntad que quiere amar, del corazón que ama. La fórmula “Jesús, María, Os amo” quiere ser simplemente una ayuda.

A la mística alemana, **Justine Klotz** (1888-1984) el Señor le ha inspirado una jaculatoria similar con atención especial a los sacerdotes: “¡Jesús, María, Os amo, **salvad almas sacerdotales**, salvad almas!”. Cuando se reza por un sacerdote no se reza sólo por él. Un sacerdote santo llevará al redil a muchas otras almas, pero tiene necesidad de ser sostenido por nuestra oración. Hacemos un gran regalo a la Iglesia, a nosotros mismos, y al mundo, cuando rezamos por los sacerdotes. ¡Y que el Señor nos mande muchas y santas vocaciones!

Beverly K. Drabsch

## LAS COMUNIDADES EN MEDJUGORJE

### Distintos carismas en un único corazón

El pasado diez de noviembre tuvo lugar el encuentro de todas las comunidades presentes aquí en Medjugorje; encuentro que últimamente tiene lugar dos o tres veces al año en la casa de una de las comunidades. En esta ocasión ha sido el "Oasis de la Paz" quien ha tenido el honor de organizarlo. Todo se desarrolló con gran sencillez; un largo rato compartido fraternalmente precedió el Rosario y la Santa Misa celebrada por el neosacerdote Luka María de la comunidad de las *Bienaventuranzas*.

Junto a las tres comunidades de consagrados ya conocidas (*Oasis...*, *Bienaventuranzas*, *Kraljice Mira*) estaban también presentes otras realidades de reciente fundación. Las dos ramas (masculina y femenina) de la comunidad fundada por la madre Rosaria - *Hijas adoradoras de la preciosísima Sangre y Apóstoles de María Afligida*- que vive el carisma de la oración de reparación. La comunidad *Corazón de María*, una realidad todavía en vías de desarrollo donde, bajo la guía de Sor Milena, algunos jóvenes de diversos países viven periodos mas o menos largos, una experiencia de vida comunitaria que se combina con un intenso ritmo de oración. Y por fin la comunidad *Nuevos Horizontes*, nacida para favorecer la rehabilitación de ex drogadictos. La comunidad *Cenacolo*, en cambio, no pudo asistir, pero estuvo en comunión de oración.

Personalmente percibí como todos experimentaban una gran emocional ver a tantos jóvenes reunidos que representaban realidades tan diversas. Pero superando el primer impacto, se podía vislumbrar un signo común y evidente de la "mano" de María: cada uno mostraba un rostro sereno y abierto que, en la sencillez, transparentaba el amor de Dios, que sabía testimoniar que "Dios ha dispuesto, la Virgen ha llamado, Dios ha hecho, yo sólo he respondido...".

**Distintos por procedencia, por vestidos, estilos de vida, carisma.** Pero justamente por esto nuestro encuentro, en el signo de Aquel que todo lo une en Si, ha sido un testimonio importante que tuvo gran importancia y significado. Cada uno de nosotros representaba parte de la gran familia que la Reina de Paz ha reunido entorno a su Corazón. En Dios y por Dios y en su amor se encontraban personas deseosas de pertenecer al Señor, que pueden reencontrarse justamente en esta decisión, en la búsqueda común, en la que cada paso del hermano es ayuda y estímulo, y cada ocasión de comparación es riqueza.

Pienso en senderos que conducen a la misma meta y que en algunos tramos se acercan, incluso se cruzan. O en una carrera, en la que no hay primeros ni últimos, en la que ninguno puede avanzar solo, al necesitar del otro que le va abriendo el camino, y es llamado a su vez, a ser guía para los demás. ¿Quién diremos que es más grande, el que siembra o el que cosecha? El que va delante, indicando el camino como un profeta, o bien el que va detrás, que siguiéndolo, recogerá los frutos más bellos y más abundantes? " *Quien cosecha recibe un salario y*

*recoge frutos para la vida eterna, para que gocen juntos quien siembra y quien cosecha. Aquí, en realidad, se cumple el dicho: uno siembra y otro cosecha" (Jn 4, 36-37).*

La mies es mucha, numerosos los senderos a seguir, hay sitio para todos y cada uno es importante en el plan de Dios. Pienso que el signo más creíble de nuestro ser servidores y familiares de Dios sea precisamente **la comunión en la originalidad** que debe florecer en cada comunidad y saber expandirse - irradiando al exterior - comprendiendo y abrazando todas las realidades que se encuentran.

El tiempo de oración fue intenso, una fascinante experiencia que pienso habrá aportado mucho a cada uno, aun habiéndose celebrado en una natural y gran sencillez.

Reconozco que aun siendo importante compartir el intercambio amistoso de experiencias e impresiones para conocerse mejor, el verdadero encuentro tuvo lugar, arrodillados ante Jesús Eucarístico, unidos en oración a la Virgen.

Durante el rezo del Rosario, recitado en diversos idiomas, testimoniamos nuestra unidad en el proyecto de la Virgen María y nos unimos a su incesante oración. En la Santa Misa, después, vimos realizarse esta unidad en la plenitud del don recíproco: sobre ese único altar cada uno dejaba su pobre y rica ofrenda, ese objeto precioso y original. Y Cristo tomaba nota de todo ello. En el milagro eucarístico todo se ofrecía a Dios Padre convirtiéndose en sacrificio perfecto, semilla de santidad, sangre que trae vida plena, vida incorruptible, prenda de salvación, pan troceado para ser distribuido y consumido por los creyentes.

### PERO DEJEMOS LA PALABRA A LOS DIVERSOS TESTIMONIOS

*Fr. Alessio Maria*  
Comunidad "Oasis de la Paz"

Ha sido un momento de bella y serena comunión. El diálogo, el compartir las alegrías y las penas del camino, la oración comunitaria han sido ocasión para crecer en el recíproco conocimiento y en la conciencia de estar caminando juntos tras el Señor Jesús, y nos han ayudado a profundizar en nuestro ser, en la variedad de familias espirituales, hijos de la única familia de Dios, al servicio de la única *Gospa*.

Para mí, que estoy en Medjugorje desde hace poco tiempo, ha sido especialmente bello y provechoso, encontrarme de cerca con personas ya vistas en diversas ocasiones en la Iglesia, en el Podbrdo, sobre el Krizevac...que ponen sus vidas a disposición de la Virgen, y conocer mejor el don de sus comunidades y su espiritualidad. Me traen el recuerdo de las palabras de San Pablo: "Existen diversos carismas, pero uno solo es el Espíritu...uno solo es Dios, que obra todo en todos. Y a cada uno se le manifiesta el Espíritu de manera especial para provecho de todos". Y las palabras de nuestra Madre Celestial: "Hijitos, a través de los mensajes deseo crear un bellissimo mosaico en vuestros corazones, para que Yo pueda ofrecer a Dios a cada uno de ustedes como imagen original....(25.11.89) Hijitos, deseo que seáis un bellissimo ramo de flores preparado para la eternidad...(25.7.95) Deseo que mi corazón, el corazón de Jesús y vuestro corazón se fundan en un único corazón de amor y de paz".

**Roland**  
Apóstol de María dolorosa

El encuentro anual de las comunidades religiosas presentes en Medjugorje es para nosotros un momento valioso, en el que experimentamos de manera concreta la unidad espiritual que la *Gospa* crea para realizar sus proyectos en nosotros y en la humanidad entera. Este año ha sido para mí un momento de consuelo y alivio, a través del compartir las propias experiencias en los compromisos cotidianos de misión y apostolado. Es bonito estar juntos y animarse mutuamente con la fuerza de la decisión por Dios y por María Reina de la Paz que cada uno lleva en su corazón. En el espíritu oímos el fuerte viento de la tormenta que se abate sobre el mundo, la tormenta de la incredulidad, de los compromisos y de las falsedades.

*Sor Halina*  
Comunidad "Kraljice mira, potpuno  
tvoj - po Mariji k Isusu"

El Señor desea y necesita a sus obreros, a sus colaboradores, a sus hijos. Gracias a este evento, (el encuentro de las Comunidades n.d.r.) he podido ver como el Señor llama a sus obreros y he reconocido, en la presencia de las comunidades en Medjugorje, un gran don. He llegado a comprender más profundamente cuánta riqueza trae la diversidad de nuestros carismas y qué importante y concreto testimonio representan para el "mundo" que viene continuamente a Medjugorje. Compartir simplemente lo que es el propio camino, nuestra espiritualidad, nuestra vida cotidiana,...también numerosas carcajadas espontáneas nos han reunido en un espíritu de comunión. Pienso que, durante la Santa Misa, celebrada conjuntamente, hemos podido expresar mutuamente y de buena manera nuestra alegría y gratitud a Dios. En ese momento, más que nunca, el Señor estaba en el centro. A Él llegaba nuestra alabanza, nuestras almas sólo deseaban pertenecerLe. Se sentía la gracia de la bendición de Dios, Padre Nuestro, y la mirada materna y amorosa de nuestra Reina de la Paz.

El Señor nos ha concedido el hermoso don de poder ofrecernos a Él, de poder confiarLe por entero nuestra vida, de poder expresar nuestra originalidad en la libertad sirviéndole. Abrigo una gratitud inexpressable por lo que Dios ha hecho por mí, donándome esta vida y llamándome a la vida en comunidad. Y veo cuán importante y valiosa es cada llamada, cuando aporta vida.

*Sor Lioba*  
Comunidad de las Bienaventuranzas

Es siempre enriquecedor cuando nos juntamos todos. La alegría y el amor que se siente entre nosotros, el encuentro con los hermanos y hermanas de otras comunidades y otros países, culturas y continentes es para mí una degustación anticipada de Cielo: por muy distintos que seamos, todos estamos reunidos en la gran familia de Dios.

Esto me recuerda el mensaje de María del 25 de julio de 1999: "Deseo que entendáis que aquí no quiero realizar sólo un lugar de oración, sino también un encuentro de corazones. Deseo que mi corazón, el Corazón de Jesús y vuestro corazón se fundan en un único corazón de amor y de paz." Allí donde podamos vivir esto, experimentamos ya el Reino de Dios, y nuestro corazón es feliz pensando en el amor eterno.\*

## Entrevista al P. Tomislav Veinticinco años con María

Se cumple este año el 25º aniversario de las apariciones de la Virgen en Medjugorje. Tú has sido testigo de los eventos extraordinarios de los primeros años. ¿Qué es lo que se despierta hoy en tu memoria, a la luz de tu camino personal y de tu experiencia sacerdotal?

Desde el punto de vista de mi pasado en Medjugorje, en este instante no me vienen muchas cosas a la memoria. Desde 1985 me he retirado gradualmente de Medjugorje para vivir en la contemplación. Según iba teniendo una relación más cercana a Dios, se abría la memoria de mi alma, ese espacio en el que el Espíritu Santo asumía cada vez más el papel de actor principal, y revelaba el Misterio. En esta memoria no están tan presentes los fenómenos de Medjugorje como tales, sino más bien la verdad divina de Dios vivo y verdadero, de la Madre de Dios que está presente en nosotros y que obra en nosotros. Ésta es la verdad acogida por la Iglesia.

Todo el que recibe una gracia extraordinaria debe hacerla fructificar a favor de la Iglesia. Prueba de ello es que los videntes han dicho, a propósito de algunos secretos, que cuando éstos sean revelados, para muchos será ya tarde. Esto significa que la atención está puesta sobre nuestra participación en la acción divina en nosotros, incluida la que se manifiesta en Medjugorje de modo tan extraordinario.

### ¿Qué es, pues, lo más importante para ti en lo que concierne a Medjugorje?

Como decía, la memoria de nuestra alma lo graba todo, en ella todo queda almacenado. El Espíritu Santo nos va revelando poco a poco el contenido, para llevarnos a la verdad por entero. Todo queda confiado a la Iglesia para que seamos llevados a Dios y se desarrolle en nosotros el depósito de la verdad divina.

Para todos nosotros es muy importante acoger a la Madre de Dios en su relación con Dios, en el evento salvífico que se realizó en Ella, en su persona. Siguiendo su ejemplo y dejándonos guiar por su amor materno, participamos en su glorificación. A través de Ella concebimos a Cristo en nosotros, y en nosotros Él crece, se ofrece y entra en la gloria. Por medio de María Santísima nos insertamos en el evento salvador de Cristo. Se trata de un recorrido dinámico que implica al ser humano en todos los niveles de su existencia y lo lleva a desarrollarse. Por tanto le llega incluso a desconcertar y a turbar, en el buen sentido de la palabra. Quien acepta esta acción de Dios y se convierte, se deja introducir por entero en el acontecimiento de la salvación, que es obra de Jesucristo, el Salvador, convirtiéndose él mismo en instrumento de la acción divina. Si esto no llega a ocurrir, el hombre se cierra en su pequeño mundo, aun permaneciendo como creyente.

### La Virgen en Medjugorje llama continuamente a la conversión. ¿Piensas que la gente se ha convertido de verdad?

Los frutos son numerosos y evidentes. Si ha habido o no conversión verdadera, dejemos que sea el Cielo que juzgue. En el mensaje del 25-12-2005 dado a Jakov, la Madre dice: "Queridos hijos, en todo el tiempo que Dios me ha permitido estar con vosotros, os

he llamado continuamente a la conversión. Muchos de vuestros corazones han permanecido cerrados... Comenzad a orar. Orad a Dios por el don de la conversión." Creo que estas palabras nos debieran hacer reflexionar seriamente.

### ¿No piensas que el mensaje que has citado contiene acentos demasiado severos, que podrían desalentar a los que tienen buena voluntad pero se sienten débiles?

¡Claro que no! Aquí erramos porque entramos en nuestros miedos y buscamos excusas. San Francisco de Asís, al final de su existencia terrena, decía a los frailes: "¡Hermanos, empecemos de nuevo, porque hasta ahora no hemos hecho nada!" Son palabras de gran significado para nosotros. Quien se abre a Dios, ve siempre delante de sí horizontes nuevos, y recibe siempre gracias nuevas. Es arrastrado por la fascinación



de la vida en Dios y con esa misma fascinación vital atrae a los demás a Dios, los implica y los desconcierta. En este tiempo nuestro, en el que el mal nos acecha por todos lados, Dios espera que sus hijos se dejen implicar completamente en su vida divina, para que puedan a su vez atraer a los demás y así abatir y destruir el mal, y hasta la misma muerte. Si los creyentes se quedan de lado en esta acción dinámica, quedan indefensos, no llegan a la conversión auténtica y sufren la agresividad del mal.

### En el mensaje citado, la Virgen nos invita a orar. Es la enésima invitación después de tantos años, que se repite puntualmente. ¿Por qué?

Porque la Virgen permanece fiel a sí misma. Nos indica el camino, nos muestra los medios más adecuados para despertar en nosotros la vida divina en toda su dimensión. No cabe duda de que la oración permanece como el medio fundamental para participar activamente en la vida de la gracia.

### ¿Por qué muchas de nuestras oraciones no son correspondidas, aun cuando nos parece pedir cosas buenas?

San Agustín lo explica diciendo que las personas oran "mal" (malos), "male" (de mal modo), y "mala" (para cosas malas). Esto significa que, cuando somos malos, oramos de mala manera, con malas intenciones. Giramos entorno a nosotros mismos, queremos implicar a todo y a todos, Dios incluido, en nuestra necesidad egoísta y egocéntrica. Y Dios se aparta de todo esto.

En el mensaje del 25-12-2005 que he citado antes, se leen todavía estas palabras de la Virgen: "Queridos hijos, Jesús es paz, amor y alegría. Por tanto decidios por Jesús". La verdadera oración eleva a la persona orante, la introduce a la vida de Cristo, apartándola del egoísmo y haciéndola parti-

cipe de la dinámica de la salvación. Ésta es la oración que alcanza su finalidad.

### ¿Podrías decirnos algo sobre el ayuno al que siempre la Virgen nos ha llamado, y que muchos ven con dificultad o no toleran?

Debemos comprender que en los planes de Dios, todo esta relacionado de manera armónica. Así el ayuno, independientemente del modo en que se realiza, debe ayudar a la persona a abandonar el consumismo material y espiritual, y despertar la búsqueda de Dios, y empujarle hacia la conversión. También el ayuno, como la oración, es uno de los medios indispensables para llegar a Dios.

### ¿Qué consejos puedes darnos para progresar en el camino espiritual?

La finalidad de nuestra vida es la de entrar en unión mística con Jesús, entrar en la plenitud de su vida. Si tenemos al Hijo, tenemos también al Padre y el Espíritu Santo nos guía, como dice San Juan Apóstol. Si nos dejamos implicar y conmover por Jesucristo, entonces nos convertimos en su pueblo y Él en el Emmanuel, el *Dios con nosotros*. Todas las apariciones, todas las gracias que se nos dan, tienden a que alcancemos esa finalidad.

Si caminamos decididos en esa dirección, o sea hacia la unión total con Jesús, en nuestra vida va a cambiar todo. La fe, la esperanza, el amor se vuelven dinámicos, capaces de implicar y turbar a los demás. Así nos insertamos en la acción de la gracia divina y nos convertimos en partícipes del mandato de los apóstoles, llenos de la fuerza del Espíritu Santo. Si no, nos quedaremos encerrados en nuestra religiosidad superficial, girando entorno a nosotros mismos, a nuestra preocupación por el futuro, buscando implicar a los demás no en Dios sino en nosotros mismos. Entramos pues en un remolino destructivo.

### No parece que el mundo esté yendo bien. Mucha gente está preocupada y pesimista. ¿Crees que está cambiando algo en el mundo?

¡Muchas cosas están cambiando! Dios es el verdadero protagonista de la historia, aunque pensemos que está escondido. Su acción es silenciosa, queda oculta a los "grandes" de la tierra. Transforma todo y no quiere dañar nada. Permite hasta las crisis de la humanidad, para que el hombre busque a Dios y se convierta. Dios hace cosas maravillosas también hoy, a menudo a través de los pequeños, de los sencillos, de los más escondidos. De hecho, es como ha actuado siempre en la historia, también en la vida de la Virgen María.

### ¿Qué se espera de este 25º aniversario de las apariciones de Medjugorje?

¡Un jubileo es siempre un jubileo! Trae muchas gracias y abre grandes escenarios a la acción divina. Por ello espero mucho. Especialmente espero el despertar del pueblo de Dios en la oración, en la conversión, en el ayuno, para poder ser envuelto en Dios. Espero cada creyente comprenda que el escenario principal de la acción de Dios está en sí mismo, en su alma. Los frutos llegarán tanto dentro como alrededor de cada persona. El pueblo de Dios, de este modo, verá realizarse las promesas de Dios, verá la salvación de la humanidad. Entonces saldrá de los creyentes el anuncio de la salvación para cada hombre. Es mi esperanza y también mi oración a Dios y a Nuestra Madre.\*

## Mas allá del tiempo y del espacio

Mas allá de todo pensamiento e imaginación. Mas allá de nuestra capacidad y de nuestros méritos. Mas allá de nuestros proyectos y nuestros rechazos. Así es como la Virgen se presenta en Medjugorje. Y lo hace mas allá de nuestra lógica. Mas allá de la voluntad de retenerla o de ignorarla. Mas allá de toda ley humana y toda razón.

**Desde hace casi 25 años la Virgen visita de este modo a sus hijos**, inmersos aún en el tiempo y el espacio, para ayudarles a traspasar sus umbrales. Ya hoy. Aquí en esta tierra.

### ¿LOS MEDIOS?

La **oración** - continua y libre de todo esquema. El **sacrificio** - amoroso y generoso. La **Santa Misa** - con participación plena y celebrada vivamente. La **Palabra** - vivida en una liturgia continuada, que nos transforma en evangelios vivientes. Todo esto, unido a una acogida incondicional de la Madre, nos hace capaces de habitar en el Cielo aun permaneciendo con los pies en el suelo de esta tierra; y nos ayuda a ser testigos verdaderos de un reino que no nos espera tras la muerte, sino que está ya aquí entre nosotros. **María ha venido a recordárnoslo**. Ha venido a renovar en nosotros el anuncio de que Ella misma acogió al ángel en aquel día en el que el Verbo, en su seno, se hizo carne: la noticia de que Dios se hace como uno de nosotros para reconducirnos a Él, para arrancarnos de la mordedura de la corrupción que destruye nuestra naturaleza y para mostrarnos el modo de elevarnos a una dimensión que nos hace inmunes ante cualquier corrupción. Pero para entenderlo debemos ante todo **dejar entrar a María en nuestra vida**. De modo real, natural. Ya no es tiempo de esas devociones que la relegan al plano de recitar, de usar fórmulas, de imágenes en tela o en yeso, aunque el sofisticado mundo de los bienes materiales nos quiere hacer creer que sólo cuenta lo que se ve y se posee. Para no dejarnos engañar hace fal-

ta entonces *transparentar lo invisible*, lo que nuestra mirada interior ha acogido y reconocido como verdad.

### ¿PERO CÓMO HACER?

Es tan sencillo como respirar. Sí, porque María es como el aire fresco. Es una "pureza fresca" que alienta el alma, que oxigena el espíritu, que da vigor a nuestros miembros apagados y adormecidos por el sueño de la rutina. Es una "pura frescura" que reaviva nuestra sangre y la hace más fluida, de tal modo que corriendo por nuestras venas, reaviva en nosotros las ganas de vivir, de ser y de gozar.

Todo esto se experimenta cuando en Medjugorje nuestros pies pisan las piedras de aquella pequeña montaña donde desde hace ya 25 años la Virgen decidió aparecerse: el Podbrdo. A mí me gusta llamarlo el Monte de la Madre. Allí donde, si escuchas con atención y permaneces en silencio profundo, puedes oír su respiración, sentir su aliento ligero y delicado que te acaricia la piel, que te penetra en los huesos y te hace sentir su beso maternal. Te habla de Ella, te confirma su presencia invisible pero absolutamente real, concreta y cierta. Al bajar del monte sólo cabe decir: "María está aquí. Yo la he encontrado. Sí, porque Ella me ha llamado, esperado y abrazado."

### ¿ENTONCES QUÉ DEBEMOS HACER AL RETORNAR DE ESE LUGAR DE GRACIA?

Al volver a nuestras casas, en nuestros pequeños mundos basados en relaciones, deberes, compromisos, ritmos marcados no por el corazón sino por las manecillas de un reloj, ¡nuestra alma debería **emanar la fragancia de María!** Me explico. Tras haberla absorbido, debemos esparcirla en el aire, para que los demás puedan, a su vez, respirarla. Y dejarse inundar, llenarse de Ella. Como el aire fresco que entra por una ventana abierta, la Virgen los renovará. *Es el*

*momento en el que lo invisible se vuelve visible*. El momento en el que lo eterno irrumpe en el tiempo y sobrepasa sus límites.

### MARÍA NOS PROPONE AMPLIOS HORIZONTES

Sólo hay que tener el coraje de aventurarse a través de su Corazón, sin dejarse atemorizar por la ausencia de esos límites que normalmente el hombre crea entorno a sí mismo. Estamos habituados a las estructuras, a nuestras leyes y convenciones humanas que, habitualmente, construimos por miedo a lo desconocido que no podemos controlar. Pero unidos a Ella, se puede acceder mas allá del tiempo y del espacio, dilatando nuestro yo, hasta donde Dios lo consienta. Y entonces podremos gozar de toda la plenitud, de la que nuestra alma es capaz. María está, pero no se deja capturar. Se ofrece, pero no se deja poseer. Ni instrumentalizar. Como Jesús mismo, peregrino en los caminos de Palestina. La Reina de la Paz está con nosotros desde hace casi 25 años para guiarnos en este tiempo difícil, y al mismo tiempo, valioso para nuestras almas. Lo hace con toda la gracia que habita en Ella, arrancándole a Dios minutos, para instruirnos, consolarnos, confirmarnos y exhortarnos.

### HA DICHO MUCHO EN SUS MENSAJES

Pero aún mucho mas, ha orado, ha amado, y seguramente también, sufrido, observando a sus hijos a menudo distraídos, cerrados, indiferentes y hasta reacios. Creo que ha llegado el tiempo de sintetizar honesta y realmente para comprender con mayor nitidez el proyecto que Dios quiere realizar a través de Medjugorje. Una toma de conciencia responsable que nos empuje a responder siempre con una mayor calidad a las llamadas de María, una Madre que no se olvida nunca de agradecerlos por "haber respondido a su llamada".

Stefania Consoli

## El gran proyecto de luz

de Giuseppe Ferraro

En el corazón del mensaje de la Reina de la Paz hay una clarísima línea de luz, un plan de gracia de dimensiones inimaginables, que Dios está donando al mundo por medio de María. Tal vez no es inútil, en vistas al **gran jubileo de 25 años de apariciones de la Madre de Dios**, intentar afinar la mirada del corazón para acoger el núcleo esencial de este gran misterio de amor.

María, en sus mensajes, hace a menudo referencia a un **extraordinario programa de salvación que Dios Padre le ha confiado en este tiempo**, que Ella define como "un tiempo especial" (25.6.1993), "ligado al cielo de manera especial a través de Mí" (25.5.1996). Este extraordinario proyecto de gracia nos parece que encierra la llave del sentido espiritual mas verídico y de la motivación más profunda de la presencia de la Reina de la Paz entre los hombres: "Deseo agradecerlos porque me ayudáis a realizar mi proyecto" (Mens. 26.6.2004), "Queridos hijos, me habéis ayudado con vuestra oración a realizar mis proyectos, permaneced en la oración, para que estos proyectos se realicen totalmente" (27.9.84).

La Virgen nos invita de hecho a **no banalizar el significado auténtico de su presencia**, a no reducirla indebidamente a

un rango loable pero en el fondo simple de devoción mariana. Ella subraya en cambio con fuerza el carácter explícitamente **bíblico e intensamente profético** de este gran evento de gracia, que irradia **una esencial dimensión eclesial** y que se inscribe con letras mayúsculas en el gran proyecto divino del cumplimiento de la obra de salvación humana: "Orad, Dios os ayudará a descubrir la verdadera razón de mi venida. Por tanto, queridos hijos, orad y leed la Sagrada Escritura, para que, a través de mi venida, podáis descubrir en la Sagrada Escritura el mensaje para vosotros." (Mens. 25.6.1991); "Leed la Sagrada Escritura, vividla y orad para poder comprender los signos de este tiempo" (Mens. 25.8.93).

Recorriendo los mensajes, la historia y la difusión de diversos **frutos espirituales nacidos** de la gracia dinámica de Medjugorje, es posible captar las líneas fundamentales evolutivas de esta vertiginosa efusión de luz redentora, que pasa, como en toda obra divina, a través de un inescrutable "mysterium electionis", escondido en el Corazón del Padre.

**Los instrumentos de los que se sirve María**, para realizar su programa de luz se distinguen, según el estilo de Dios, por su **absoluta inadecuación a los ojos del mundo**. Al principio, una pequeña Comunidad parroquial, situada en un oscuro suburbio perdido de los Balcanes, en una región des-

conocida para la mayoría, "...conseguiréis y me daréis la alegría de ver realizado por entero el proyecto que Dios tiene sobre Medjugorje" (Mens. 7.2.85).

En este lugar Ella se manifiesta al principio por el testimonio de los **seis jóvenes videntes**, entonces casi todavía niños. Después a través de la obra de **otras almas sencillas**, a menudo enriquecidas por secretos y carismas espirituales, cada una de ellas llamada a una misión específica que se inserta como una armoniosa tesela de luz en el gran mosaico de amor de María.

Por eso, comunicándose directamente al corazón de sus hijos, **Ella atrae a este lugar** donde "se halla la fuente de la gracia" (Mens. 8.5.86), a multitudes "de toda estirpe, pueblo y nación". Almas inscritas desde la eternidad en el Corazón del Altísimo, llamadas a servir de modo especial a los proyectos de salvación: "Queridos hijos, quiero que comprendáis que Dios ha elegido a cada uno de vosotros en su plan de salvación para la humanidad" (Mens. 25.1.87); "Cada uno de vosotros es importante en mi plan de salvación" (25.5.93)

Cada uno está llamado a **responder con total libertad** y sencillez filial a la llamada que Dios dirige por medio de Ella: "Por tanto, queridos hijos, deseo que vuestras decisiones sean libres ante Dios, porque Él os ha dado la libertad" (Mens. 25.11.1989); "...vosotros estáis invitados y debéis respon-

der a la llamada del Padre, que os llama a través de mí" (Mens. 25.10.1987). **Éste es el paso decisivo**, que si se acoge, genera una tal extraordinaria efusión de gracia que inicia, de modo concreto, el proyecto de María en nosotros y a través nuestro. "Yo sólo espero que me deis vuestro sí para ofrecérselo a Jesús, y que Él, así, os llene de Su gracia." (Mens. 25.5.1992). Ella, de hecho, **espera de sus hijos un "sí" incondicional**, para que lo ofrezcamos al Padre unidos al sí que brotó de Su Corazón Inmaculado, para poder **introducirnos en una relación viva de comunión con el Corazón de Su Hijo**: "Invito a todos los que me han dado su sí a renovar la consagración a mi Hijo Jesús, a Su Corazón y a mí, de forma que podamos utilizaros aún más eficazmente como instrumentos de paz en este mundo sin paz" (Mens. 25.04.1992)

Pero la consagración al Corazón de Cristo significa "tener en nosotros los mismos sentimientos que tuvo Jesucristo" (Fil 2, 5), es decir, **la plenitud del Amor puro de Dios**, de esa misma savia espiritual que se manifiesta concretamente en la plena y libre donación al Padre por la salvación del mundo: "Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por los amigos" (Jn 15, 13). Por esto la Reina de la Paz, como lo hizo ya en Fátima a los tres pastorcillos, no cesa de exhortar a la multitud de sus hijos a **recorrer con Ella un camino de ofrecimiento total a Dios**: "Testimoniad con vuestra vida. Sacrificad vuestras vidas por la salva-

ción del mundo" (Mens. 25.02.1988); "Ofreced vuestros sufrimientos a Dios como un don para que se conviertan en una bellísima flor de gozo" (Mens. 25.09.1996); "Reconciliaos unos con otros y ofreced vuestra vida para que reine la paz en toda la tierra" (Mens. 25.12.1990).

**Éste es de hecho el núcleo decisivo de Su gran proyecto de salvación**: hacer que seamos **gozosos canales** de la Vida y del Amor puro de Dios para el mundo, dejándonos transformar interiormente según la medida de Su Corazón Inmaculado, hasta convertirnos casi en una prolongación de Su presencia viva entre los hombres: "Queridos hijos, ...hoy os invito a abrirnos a mí para convertirnos en instrumentos en mis manos por la salvación del mundo..." (Mens. 25.03.1994); "os invito a vivir mis mensajes y a propagarlos por todo el mundo, para que un río de amor fluya entre la gente llena de odio y sin paz. Os invito hijitos a ser paz donde no hay paz, y luz donde hay tiniebla, para que cada corazón acepte la luz y el camino de la salvación" (Mens. 25.02.1995).

Sólo así ese inmenso "río de agua limpia como el cristal" (Ap 22, 1), que brota incesantemente del Corazón del Altísimo, podrá derramarse plenamente en el mundo y **sanar a todas las almas y a la creación entera**, a través de la obra salvífica de la Iglesia plenamente renovada en María: "Os invito queridos hijos a comprender la importancia de mi venida y la seriedad de la situación. Quiero salvar todas las almas y ofrecerlas a Dios" (Mens. 25.08.1991).

**Sin embargo la culminación salvífica** de este extraordinario programa de gracia **sólo** podrá alcanzarse **a través del ofrecimiento**, en cada lugar espiritual del universo, no sólo a través de la dimensión sacramental, sino también en esa encarnada y existencial del Cuerpo Eucarístico del Hijo, vivo y palpante de amor en plenitud **en las nuevas Comunidades** que Ella misma ha suscitado en este tiempo. Por esto Ella está guiando, con **distintos carismas**, núcleos espirituales de un nuevo pueblo de **almas completamente ofrecidas a Dios**. Un pueblo capaz de expresar ese misterio de Comunión que constituye la esencia misma de la única Iglesia, antigua y nueva; el don supremo entregado a los hombres por el cual Cristo ha derramado su sangre y a través del cual aún hoy quiere irrigar el mundo con las inagotables corrientes de vida que brotan de Su Corazón traspasado, "pues no hay ningún otro nombre bajo el cielo dado a los hombres, por el que tengamos que ser salvados". (Hch 4, 12).

**Éste es el fermento de vida que la Madre de Dios desea difundir hoy en todas las naciones y continentes**, para regenerar plenamente también en la tierra, como ya ocurre en la Iglesia celeste, a los miembros del Cuerpo Místico del Hijo y guiar así al universo entero a Su mismo paso pascual; el único que nos hace pasar de la corrupción y de la muerte, a la vida incorruptible de los nuevos cielos y de la tierra nueva, de los que la Reina de la Paz constituye para todos un signo muy cierto y un anuncio luminoso.\*

## Un pensamiento para el Eco

"Damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo" (Col 1, 3)

Me pregunto: ¿por qué el hombre, por no decir nosotros, se lamenta a menudo, por qué no acoge y no ama al prójimo, por qué se apropia de los demás y de sus cosas, por qué grita y no se contenta nunca?

Quizás porque no sabe alabar y agradecer a su Señor.

No sabe alabar y agradecer al Padre por los dones recibidos y por lo que recibe continuamente, y sobre todo por el Don, que es su Hijo Jesús. No alabando y no agradeciendo, el hombre pierde el don recibido y no ve cuánto le ha sido dado y cuánto le es dado continuamente.

Además la alabanza y el agradecimiento son dones de lo Alto muy queridos. Es el medio que la Providencia concede al hombre para corresponder al don recibido. Agradeciendo y alabando a Dios, nosotros correspondemos a la gracia, obviamente, como pobres hombres, pero no importa, a Él le gusta así.

Obrando así, nos hacemos capaces, por gracia de Dios, de corresponder a lo que Dios nos da. ¡Sorprendente!

De este modo, la vida de gracia es un intercambio de dones: de Dios al hombre y del hombre a Dios. Incluso el Paraíso, que comienza en esta tierra, es un don continuo de Dios al hombre al que puede corresponder con la alabanza y el agradecimiento. Pienso en el Paraíso como este intercambio de dones entre Dios y el hombre, para toda la eternidad.

Un cristiano no puede existir sin alabanza y agradecimiento a su Señor. El cristiano es la persona de la alabanza y del agradecimiento, no puede ser de otro modo; también la Eucaristía es agradecimiento.

La capacidad de alabar y de agradecer a Dios es un don potente hecho al hombre desde lo Alto para acabar con el mal, para hacer huir al maligno que nos hace ver sólo cosas malas y perspectivas negativas, y nos impide ver el Don.

Entonces alabemos siempre y no nos lamentemos de lo que sucede sino que confiémoslo todo a Dios, que provee y guía cada cosa para lo mejor.

Quizás así podremos ver cosas maravillosas, incluso milagros. ¡Intentémoslo!

Me pregunto: ¿cuál puede ser el motivo por el que María siempre nos da las gracias en sus mensajes? Que sea una sencilla forma de cortesía me parece un pensamiento muy limitado. Quizás María da las gracias porque ha aprendido bien del Hijo Jesús que el agradecimiento es importante para la vida, porque agradecer quiere decir amar, porque agradecer quiere decir crear comunión, porque agradecer es una actividad del Cielo, porque Jesús agradecía siempre al Padre.

Bien. Si es así, como parece, hagámonos el propósito de agradecer y alabar siempre a nuestro Señor por lo que tenemos y por lo que somos. Pidámosle a Él que nos convirtamos verdaderamente en personas de la alabanza y del agradecimiento: así tendremos el gozo para nosotros y para los demás.

En este año en que **se celebra el 25º aniversario de las apariciones de María** en Medjugorje, verdadero don de gracia, demos gracias especialmente a la Divina Providencia, y acordémosnos de hacerlo a menudo: es la mejor manera de no perder el don, de hacer que "estos talentos" que se nos ofrecen den fruto.

Pietro Squassabia

### NOVEDAD IMPORTANTE

Si se va a la página [www.ecodimaria.net](http://www.ecodimaria.net) es posible inscribirse a la Mailing List para recibir noticias y ser informados sobre las próximas ediciones. Además, siempre en la misma página, tenéis la opción de ayudarnos a ahorrar gastos de envío, descargando vosotros mismos la **edición de ECO pdf** renunciando a recibir la edición por carta. *Gracias.*

El Eco de María es gratuito y vive sólo de **donativos** que pueden hacerse por **CORREO**: en este número de cuenta: 141 242 226 a nombre de Eco de María Cas. Post. 27 - 31030 BESSICA (TV) o por **VÍA BANCARIA**:

Associazione Eco di Maria  
Banco de Valencia  
(Gruppo BANCAJA)  
IBAN: ES59 0093 0999 1100 0010 2657

Para **nuevas suscripciones** o para **modificaciones** en la dirección escribir a la Secretaría del Eco  
**CP 27 31030 BESSICA (TV)**  
E-mail: [info@ecodimaria.net](mailto:info@ecodimaria.net)

**Eco en Internet:**  
<http://www.ecodimaria.net>  
**Suscripciones:**  
[info@ecodimaria.net](mailto:info@ecodimaria.net)  
**E-mail redacción:**  
[ecoredazione@infinito.it](mailto:ecoredazione@infinito.it)

*Que nos bendiga Dios Omnipotente,  
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.  
Amén.*

*don Alberto*

Villanova M., 25 de enero de 2006

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade TV)